

INFOGRAFÍA

SECTOR ENERGÉTICO

Reemplazo de producción local por importaciones:
Compra de petróleo crudo en el exterior crece 40% en lo que va del año, aunque la producción de YPF baja un 6%.



Autoridades
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE AVELLANEDA

RECTOR

Ing. Jorge Calzoni

SECRETARIA GENERAL

A cargo de la Coordinación del
Observatorio de Políticas Públicas

Dra. Patricia Domench

COORDINADOR

Módulo Política Económica

Mg. Santiago Fraschina

RESUMEN EJECUTIVO

- Tras la reciente renuncia del gerente general de YPF, volvió a encenderse una luz de alarma sobre el desempeño de la petrolera insignia de nuestro país.
- El último cambio de gestión en el poder ejecutivo implicó también un golpe de timón en la dirección estratégica de la firma. A partir de un nuevo esquema de gestión empresarial se priorizó el pilar comercial y la asociación con grandes multinacionales del sector, en detrimento de los aspectos relativos a la producción y la inversión.
- En el presente informe se analizan algunos aspectos económicos de la trayectoria de YPF en los últimos años. A tales fines, utilizamos información de los balances trimestrales que la firma presenta ante la CNV, además de los microdatos sectoriales dispuestos por el Ministerio de Energía y Minería.
- En un entorno de precios internacionales a la baja, YPF no se despegó de la tendencia general del mercado de disminuir su inversión en la exploración y recuperación secundaria. Así, el tiempo medio de vida de cada pozo productivo se redujo 5,8% respecto a su duración en 2015.
- Desde el plano patrimonial, el pasivo total de la firma se incrementó en un 93% entre junio de 2015 y junio de 2017, esto es, casi 30 puntos por sobre la inflación. Parte de este crecimiento se explica por el aumento de préstamos de largo plazo (+152%) y cuentas por pagar (249%).
- La composición del activo de la firma, también muestra una mutación que denota el nuevo perfil corporativo. Las inversiones financieras crecen al 100%, mientras que la compra de maquinaria y equipo verificó una suba 22 puntos porcentuales menor, en el último bienio.
- En cuanto a la producción de YPF, la comparativa en relación a junio de 2015 muestra una merma en la producción de crudo (-6%), como en su refinado (-3%). Las mismas, contrastas con una tenue suba del orden del 2%.
- Cuando se la mide en términos de productividad media de los pozos activos, la caída respecto a 2015 trepa al 9,2%.
- Esto resintió la participación de mercado de YPF en materia de producción. Así, la producción de *oil* se redujo en más de 460 mil metros cúbicos en los primeros siete meses del año, en comparación a igual período de 2016.
- La menor producción local se compensa, parcialmente, por medio de compras en el exterior. En ese sentido, las importaciones de gas de petróleo crecen al 3% entre enero y julio de 2017. Por su parte, la adquisición de petróleo crudo sube un 41% acumulado a julio.
- Agregando las compras totales de hidrocarburos, se tiene entre enero y julio de 2017 un aumento de las importaciones cercano al 9%, respecto al año 2015.
- La comercialización de los principales productos asociados, también presenta una baja sustantiva. Por caso, el nivel medio de barriles de crudo comercializados se redujo en 6.000 unidades, respecto a dos años atrás. El *fuel oil* y el *gas oil*, disminuyeron en más de 13.100 y 11.000 unidades, respectivamente.

INTRODUCCIÓN.

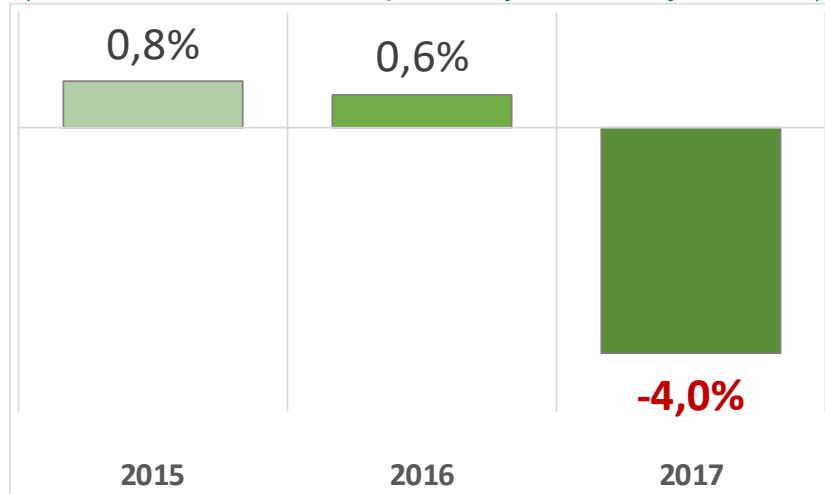
La energía es el insumo clave de las economías desarrolladas. Está presente en todos los procesos productivos y su costo y disponibilidad es determinante para la competitividad de un país y las condiciones de vida de su población. Desde los comienzos del sistema capitalista, cuando tuvo lugar la Revolución Industrial en Inglaterra con el descubrimiento de la máquina de vapor y el carbón se utilizó como combustible generador, la abundancia de fuentes energéticas baratas determinó gran parte del éxito de los países que se encaminaron hacia el industrialismo. Nuestro país no es la excepción a esa regla. En el derrotero histórico de modelos económicos con mayor o menor preminencia industrial, la escasez energética ha sido una problemática frustrante en más de una oportunidad. Las razones técnico-económicas son conocidas. Los procesos de crecimiento económico van acompañados de una mayor demanda energética en dos aspectos. Por un lado, el aumento de la producción requiere mayor energía para mover las fábricas e incrementar la oferta de bienes disponibles. Si bien los procesos productivos pueden volverse más eficientes y requerir menos energía por unidad de bien producido, “ceteris paribus” si se quiere aumentar la producción ha de necesitarse más cantidad de energía. Por otro lado, el mayor ingreso disponible de la población a medida que la economía crece también impacta en la demanda de energía, ya que se trata de un bien normal, es decir, a medida que aumenta el ingreso también aumenta su demanda.

Argentina ha atravesado distintos períodos históricos respecto de la abundancia y escasez energética, al punto en que ha sido importador y exportador neto del preciado elemento. Esto se debe a que, a lo largo de la historia, se han atravesado momentos de mayor o menor intensidad en la producción industrial.

Durante los años que hubo neoliberalismo, por ejemplo, en la década de los `90, el remplazo de producción nacional por producción importada disminuyó la demanda energética, al punto de que se exportaba combustible y generaba una falsa sensación de autoabastecimiento; porque la energía llegaba de afuera, pero esta vez en forma de bienes finales. Cuando dicho modelo se volvió insostenible porque el país no podía seguir viviendo por encima de sus posibilidades, se viró hacia un modelo de producción nacional con fuerte recuperación en la industria y el mercado interno. Este crecimiento de la economía y el mayor bienestar de la población incrementó muy fuerte la demanda de energía, lo que hizo resurgir el problema de la escasez. Parece una paradoja, pero los momentos en donde la energía parecía abundar, constituyen períodos en donde el país estaba viviendo de la colocación de deuda, por encima de sus posibilidades y la estructura económica se deterioraba por lo bajo. Por el contrario, en los momentos en donde se produce una crisis energética por escasez en la oferta, son períodos en donde el país está creciendo y desarrollando su tejido productivo. Como las inversiones en el sector energético llevan mucho tiempo para reflejarse en una mayor cantidad ofrecida y el crecimiento de la producción industrial de bienes es más rápido, es de entender que se necesite aumentar mucho las importaciones

para compensar esos desequilibrios temporales y que, por lo tanto, dicho aumento en las compras externas no se trate de algo necesariamente negativo. Sin embargo, no deja de ser una cuestión que pueda terminar en una crisis y a la que se le deba prestar mucha atención en términos de política de Estado. En ese sentido, como señalamos, en dichos períodos de fulgor industrial se observa un fuerte aumento en la tasa de crecimiento de importación de energía.

USUARIOS INDUSTRIALES EN LA RED DE GAS (crecimiento acumulado período junio 2015-junio 2017)



Fuente: elaboración propia con datos del Indicador Sintético de la Energía.

La mayor compra de energía significa una fuerte sangría de

divisas que el país debe aportarlas para realizarla, a tal punto que la cuestión energética puede constituirse en el principal factor de desembocadura en una crisis de divisas y estrangulamiento externo, que ocasiona un freno al crecimiento y desarrollo de la estructura socioeconómica. Más allá de dicha cuestión, lo importante es que el incremento en las importaciones de energía vaya acompañado de un fortalecimiento de la estructura productiva del país y que se esté proyectando las inversiones necesarias para aumentar la oferta energética local a futuro para disminuir el requerimiento de divisas externas. En este último punto la cuestión política no queda ajena. Los gobiernos más adeptos a la filosofía del libre mercado toman como variables relevantes en este tipo de problemáticas los precios relativos que determina el libre juego de la oferta y la demanda. En ese esquema la libertad de precios es crucial y las correcciones en la oferta se generan por el aumento en las rentabilidades de las empresas productoras de energía. Sin embargo, dicho sistema de precios no está libre de controversias. Al tratarse de compañías monopólicas o altamente concentradas (en algún eslabón de la cadena que va de la producción hasta el consumidor de la energía) los precios deben fijarse en torno a los costos operativos que poseen las empresas, muchos de los cuales son difíciles de determinar y/o simplemente no se revelan, más algún margen de rentabilidad sobre el capital invertido. Esto puede dar lugar a un costo energético suficientemente elevado como para restar competitividad a la producción de un país y perjudicar a toda la economía. Asimismo, existen problemas asociados a la producción de bienes públicos, en donde por tratarse de un bien estratégico

(el petróleo, por ejemplo), los intereses privados pueden ir a contramano del interés público, por lo que la explotación privada, en determinadas circunstancias, no sería la opción más conveniente para el conjunto de la sociedad.

Otra opción es la nacionalización de las principales empresas energéticas del país, como en el caso de YPF. Esta opción se relaciona también con el formato que tiene el negocio petrolero, donde los costos de exploración son suficientemente elevados como para que las empresas privadas se inclinen por la extracción que les garantice una tasa de rentabilidad rápida adecuada, sin prestarle el suficiente interés a la exploración y el aumento de las reservas. Asimismo, detrás de la nacionalización existe una cuestión de Estado relevante, que es la soberanía energética que todo país desarrollado necesita para funcionar. Si la provisión de un recurso tan estratégico queda solamente supeditada al accionar de empresas privadas y a las compras que deban hacerse en el exterior, el país tiene una debilidad flagrante por la posibilidad de que ante un conflicto interno y/o externo se comprometa el abastecimiento de energía. Por último, queda la cuestión de la demanda de divisas y restricción externa que el crecimiento económico conlleva. La nacionalización de la principal empresa petrolera implica que el interés general del Estado va a ser el que guie las decisiones de la empresa, pensando en un horizonte de mediano y largo plazo que requiere de fuertes inversiones e inyecciones de capital. Al tratarse de una empresa de propiedad estatal, el esfuerzo económico que realiza el Estado se internaliza (pensando en las externalidades que genera la provisión de un recurso estratégico) y es devuelto a la ciudadanía a través de

mayor disponibilidad de energía, precios más competitivos y criterios de provisión en los que el mercado no tiene interés en concretar. Los últimos 25 años son aleccionadores en materia de energía. La privatización de YPF en 1992 y la posterior compra de las acciones en 1999 por parte de la empresa española Repsol, junto con un modelo económico que iba en detrimento del crecimiento de la industria y el mercado interno, significó la venta al extranjero de gran parte de las reservas hidrocarburíferas con que contaba la compañía. A partir de 2003, cuando el país encaró un modelo económico de producción industrial y crecimiento del mercado interno, el contexto se modificó por completo. La mejora en el consumo de la población y la producción de las fábricas duplicó el requerimiento de energía en pocos años. Hasta 2010 el país tenía autoabastecimiento, pero a partir de ese año la situación se volvió deficitaria. El déficit energético se situó en torno a los 7.000 y 8.000 millones de dólares, con picos de más de 10.000 millones, lo que significó una grave barrera para seguir creciendo a tasas aceptables. En ese marco, en 2012 se decide la nacionalización de YPF, entendiendo la problemática hidrocarburífera como una cuestión de bien público, siendo el Estado el agente capaz de encarar las políticas necesaria para resolverlo. En ese sentido, a partir de la nacionalización de la empresa, crecieron las reservas y a producción de petróleo, aunque la superación de la crisis energética requiera de un tiempo suficiente para ver la madurez de las inversiones en el sector. A partir de la llegada del nuevo gobierno la situación vuelve a modificarse. La nueva gestión dispuso un importante aumento tarifario que impactó en la demanda energética de los hogares y las industrias. A su vez, muchos sectores fabriles

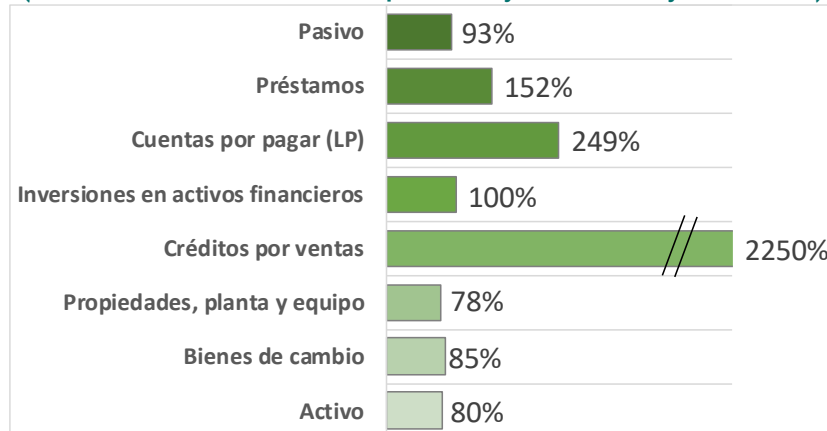
bajaron su producción por menor demanda y mayor competencia externa. En ese contexto, es de entender que si cae la demanda pueda atravesarse un período donde no escasee la energía. Pero no será por un síntoma de crecimiento, sino por una menor compra y, por lo tanto, de un menor bienestar. Tampoco debe entenderse en los términos de derroche energético. Generalmente son los sectores de más bajos ingresos que, por una cuestión presupuestaria, consumen menos energía ante una suba en los precios. En esos sectores menos energía significa un importante retroceso en la calidad de vida. En síntesis, habrá que contextualizar el entorno económico para saber de qué se trata, analizar y concluir sobre una determinada situación de abundancia o escases de energía.

DINÁMICA ECONÓMICA DE YPF

El desempeño contable de YPF S.A según los balances trimestrales de la empresa atravesó por momentos de grandes pérdidas y subproducción entre diciembre de 2015 y junio de 2017. Se observa que para el último periodo trimestral cerrado (junio 2017) en comparación para igual periodo de 2015, los activos aumentaron en un 80% (pasa de 241 mil millones de pesos en junio de 2015 a 434 mil millones de pesos en 2017). Si se analiza en detalle la composición del activo, se extrae que el crecimiento del mismo no se debe a una mejora extraordinaria en la capacidad instalada ni en los bienes de uso (propiedades, planta y equipo), ya que dicha cuenta tan

solo se incrementó un 78%, sino que se explica en un gran aumento de dos factores claves: los créditos por ventas (tanto a corto y largo plazo) en más de 2.250% por un lado, y por el otro en inversiones financieras, ausentes en los balances hasta 2015, donde dichas inversiones suman tanto a corto y largo plazo \$15.702 millones de pesos. Otro factor que tiene relación con el crecimiento de los recursos reflejados en el activo son los inventarios. Los productos destilados marcan un crecimiento en los bienes de cambio del 103% mientras que el petróleo crudo y gas natural un 53%. El aumento del stock de inventario responde principalmente a una caída en las ventas tanto internas como externas. Por el lado de los pasivos, los mismos aumentaron entre junio 2015 y junio 2017 un 93%, explicado por un aumento de las deudas financieras no corrientes del 249% (en dos años aumenta \$83.241 millones de pesos) y de los préstamos a superiores a un año en 152% (el incremento es de \$1.137 millones de pesos).

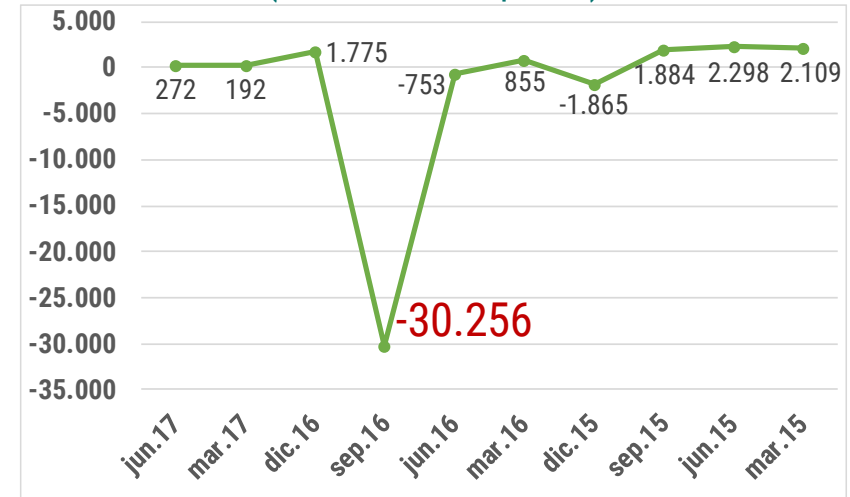
DESEMPEÑO FINANCIERO (crecimiento acumulado período junio 2015-junio2017)



Fuente: elaboración propia con datos de los Balances Trimestrales de YPF S.A

Si analizamos el resultado del periodo neto entre puntas (junio 2015 - junio 2017) observaremos que el mismo pasa de una ganancia de \$2.298 millones después del impuesto a las ganancias a tan solo \$272 millones en el presente año, es decir una disminución del 88%. El año 2015 cerró con un balance favorable con un resultado positivo de \$4.426 millones, concepto que en marzo de 2016 arroja una ganancia de \$855 millones, una pérdida \$753 en junio 2016 y un gran quebrando de \$30.256 millones en septiembre de 2016. Si tomamos el acumulado de los resultados para la gestión de YPF por parte de Cambiemos en el primer año y medio hay una pérdida de \$27.915 millones de pesos.

RESULTADO NETO (en millones de pesos)

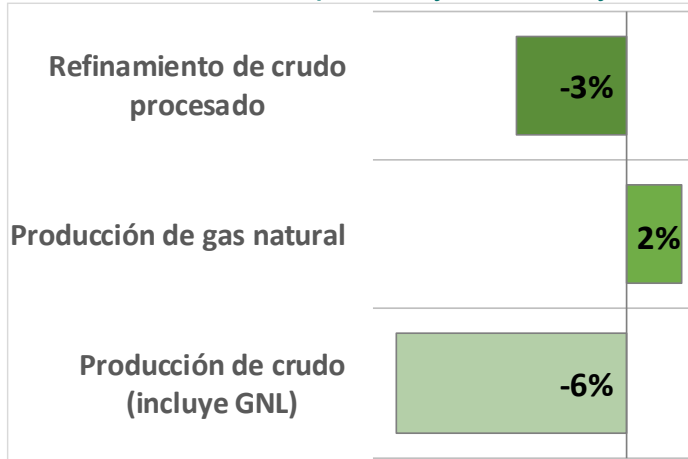


Fuente: elaboración propia con datos de Balances Trimestrales de YPF.

La producción de crudo (incluye GNL), se mantuvo estable cercano a los 300 mil barriles diarios durante el 2015 para decrecer abruptamente a 279 mil barriles por día en junio 2017, representando una caída porcentual del 6% y 19 mil barriles diarios menos. Por el contrario, la producción de gas natural que rondaba los 1.560 miles de pies cúbicos por día durante 2015, tuvo una leve mejora del 1,54% a junio de 2017 respecto al mismo mes de 2015, pasando de 1.564 Mpcd a 1.587 Mpcd. En lo que representa a la refinación de crudo procesado, el mismo se encontró durante todo 2016 y en lo que va 2017 un 3% debajo del promedio del año 2015, pasando de 302.210

barriles diarios en junio de 2015 a 292.995 bd. De continuar con esta tendencia a la baja, el año 2017 podría cerrar más de 3 millones de barriles menos procesados.

PRODUCCIÓN Y REFINACIÓN (crecimiento acumulado período junio 2015-junio2017)

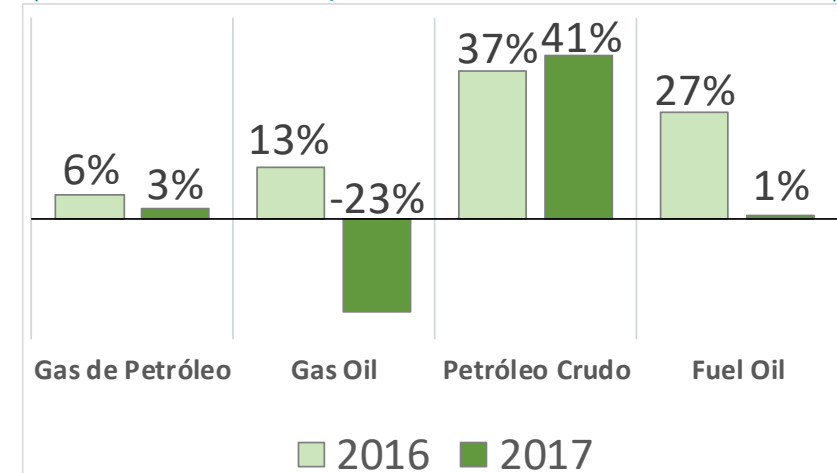


Fuente: elaboración propia con datos de Balances Trimestrales de YPF.

La merma en la producción local, se reemplazó, en parte, a partir de compras de crudo y aceites refinados en el exterior. Por caso, las importaciones de gas de petróleo crecieron un 6% en 2016, mientras que aumentaron 3% en lo que va de 2017. Por su parte, el petróleo crudo mostró alzas del 37% y del 41% en respectivos períodos, mientras que el fuel oil registró subas del 27% y del 1% en iguales lapsos. El único producto refinado que presentó una merma en las compras fronteras afuera fue

el gas oil, ya que en este año disminuyeron un 23%, aunque en 2016 habían aumentado 13%.

IMPORTACIONES DE HIDROCARBUROS (variaciones % a los primeros siete meses de cada año)



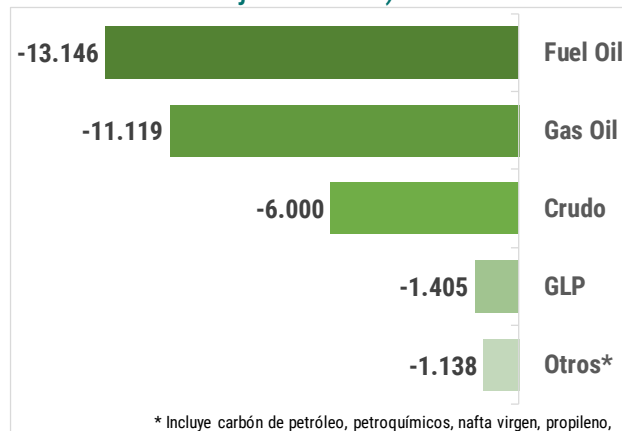
Fuente: elaboración propia con datos de aduana.

CONTEXTO COMERCIAL.

En el ámbito de las ventas a YPF tampoco le fue bien durante el periodo 2016/2017. Para junio de 2015 se llegaron a vender 9.000 barriles diarios de crudo, mientras que para junio de 2017 tan solo se vendieron 3.000 barriles diarios en promedio. De continuar con la misma tendencia, el año que corre podría

consolidar ventas por menores en el orden de los 2 millones de barriles diarios. En lo que respecta al gas natural, las ventas comparadas para el mismo periodo aumentaron un 4,4% (se pasó de 1.365 Mpcd en junio 2015 a 1.425 Mpcd en 2017). Los subproductos también sufrieron bajas considerables en las ventas entre junio de 2015 y 2017, como son los casos del gas oíl (8% con 11.119 barriles diarios menos), el fuel oíl (39% y 13.146 barriles menos por día), el GNL (7% con 1.405 bd menos) y el carbón de petróleo, petroquímicos, propileno y otros (2% y 1.138 barriles diarios menos). Solo registraron mejoras las motonaftas y el kerosén. El aglomerado de subproductos totaliza una pérdida del 6%.

VENTAS POR SEGMENTO (barriles diarios promedio, período junio 2015- junio 2017)



Fuente: elaboración propia con datos de Balances Trimestrales de YPF.

Si se observa la evolución de las ventas de crudo según destino, se caen en cuenta que tanto las ventas al mercado local como al exterior sufrieron una merma significativa. Las ventas dentro del país bajaron de junio 2015 al mismo mes de 2017 de 8 mil barriles diarios a tan solo 3 mil barriles. Teniendo en cuenta que en el primer trimestre de 2015 se vendieron 7 mil barriles diarios en promedio, en el segundo trimestre 8 mil, en el tercer trimestre 7 mil y en el cuarto 6 mil, totalizan aproximadamente 2.554.000 barriles vendidos en 2015. Si realizamos el mismo cálculo para 2016, se vendieron 2.461.000 barriles, es decir 93 mil barriles menos. Realizando la suposición de que las ventas de los dos trimestres restantes del 2017 se mantendrán al mismo nivel de los que ya conocemos, veremos que se venderán un total estimado de 1.095.000 barriles, 1.366.000 menos que en 2016 y 1.459.000 que 2015. Por otro lado, las ventas al exterior del país también tuvieron bajas importantes. Los dos últimos tres trimestres de 2015 promediaron 1.300 barriles diarios vendidos, mientras que en 2016 bajó a 1.250 barriles. La preocupación empieza en 2017, cuando en ninguno de los trimestres ya terminados registran ventas. Finalmente, los subproductos también redujeron sus ventas tanto a nivel local como al exterior. Las ventas al interior del país pasaron de 320 mil barriles diarios a 307 mil en el periodo analizado, mientras que al exterior el deterioro fue de 54 mil barriles diarios a 44 mil (supone una caída del 19%).

VENTAS POR DESTINO

(crecimiento acumulado período junio 2015-junio 2017)

Mes de cierre de ejercicio trimestral	Crudo Vendido		Subproductos Vendidos	
	Local	Exterior	Local	Exterior
jun.15	8	1	320	54
sep.15	7	1	320	54
dic.15	6	2	319	52
mar.16	8	1	300	49
jun.16	7	2	306	46
sep.16	6	1	310	46
dic.16	6	1	310	46
mar.17	3	0	298	43
jun.17	3	0	307	44

Fuente: elaboración propia con datos de Balances Trimestrales de YPF.

EVOLUCIÓN FINANCIERA YPF.

El valor accionario de YPF S.A. ha tenido un crecimiento notable luego de la estatización de la empresa el 3 de mayo de 2012. Como se observa en el gráfico, luego de la aprobación en la Cámara de Diputados y durante todo el restante año 2012 mientras se terminaban de definir detalles de la expropiación, el precio de las acciones se mantuvo con una mínima variación.

EVOLUCIÓN ACCIÓN YPF (en pesos argentinos)



Fuente: elaboración propia con datos de Merval.

Recién en 2013 y con la puesta en funcionamiento de diversos puestos de producción, inversión en maquinaria y tecnología por parte del Estado y una política de exploración y extracción acorde con la magnitud de la firma, ésta empezó a mostrar una buena performance no solo internamente, sino que, hacia los mercados financieros, que convalidaron incrementando la cotización. Durante el 2013 se produce un crecimiento del 41% del valor accionario, pasando de punta a punta de \$99 cada una a \$140. El 2014 continuó con mejoras tanto a nivel económico y financiero, llegando a valor una acción \$558, el

mayor valor registrado en la historia de YPF, el 30 de septiembre de dicho año, cuando se supo que la empresa nacional invertiría 3.172 millones de dólares en Vaca Muerta. Durante el 2015 hubo una disminución del precio de la acción (el 1 de octubre), llegando a \$207, pero la reducción en el valor bursátil de YPF no respondía a una disminución real en su capacidad de generación de valor, por el contrario, el EBITDA¹ de la compañía creció un 13,3% en el segundo trimestre de 2015. La cotización de la acción en bolsa se asociaba centralmente a un fenómeno registrado a nivel internacional que no toma en consideración las particularidades que enfrentaba el sector hidrocarburífero en nuestro país. En 2016 se volvió a repetir una disminución considerable, mayor a la del año anterior, llevando el valor de la acción a \$179 (el 20 de enero), perjudicada por la abrupta caída en el precio internacional del petróleo. Por último, en 2017 se divisa un moderado aumento del paquete accionario el 29 de mayo, debido a la incorporación de la petrolera canadiense PetaNova para la explotación de petróleo pesado. En conclusión, la empresa se encuentra en un proceso de cierta estabilidad financiera pero que no es acompañada con resultados económicos y contables concordantes con una mejoría. Si bien el mercado aún convalida la confianza hacia YPF S.A, de continuar con resultados negativos, reducción de la producción, la refinación y las ventas, es esperable que el precio de las acciones no crezca y por el contrario caigan.

¹ Ganancias de las compañías antes de intereses, impuestos, depreciaciones y amortizaciones

OBLIGACIONES NEGOCIABLES EMITIDAS YPF (2016 y primeros 7 meses de 2017)

Fecha de Emisión	Moneda	Valor Nominal	Tasa	Tipo de Tasa	Fecha de Vencimiento	Monto en Pesos Argentinos
4/3/2016	\$	\$150.000.000	4%	CORTE	4/9/2017	\$150.000.000
4/3/2016	\$	\$1.350.000.000	6%	CORTE	4/3/2021	\$1.350.000.000
23/3/2016	USD	\$1.000.000.000	9%	FIJA	23/3/2021	\$17.600.000.000
18/4/2016	USD	\$45.816.181	8%	FIJA	18/4/2020	\$806.364.786
18/4/2016	\$	\$534.921.691	6%	CORTE	18/4/2020	\$534.921.691
7/7/2016	\$	\$11.247.675.000	4%	CORTE	7/7/2020	\$11.247.675.000
30/9/2016	Franco Suizo	\$300.000.000	4%	FIJA	30/9/2019	\$5.421.000.000
18/10/2016	USD	\$197.165.000	9%	FIJA	4/4/2024	\$3.470.104.000
9/5/2017	\$	\$4.602.120.000	17%	FIJA	9/5/2022	\$4.602.120.000
21/7/2017	USD	\$750.000.000	7%	FIJA	21/7/2027	\$13.200.000.000
Total de la Deuda Emitida Medida en Pesos						\$58.382.185.477

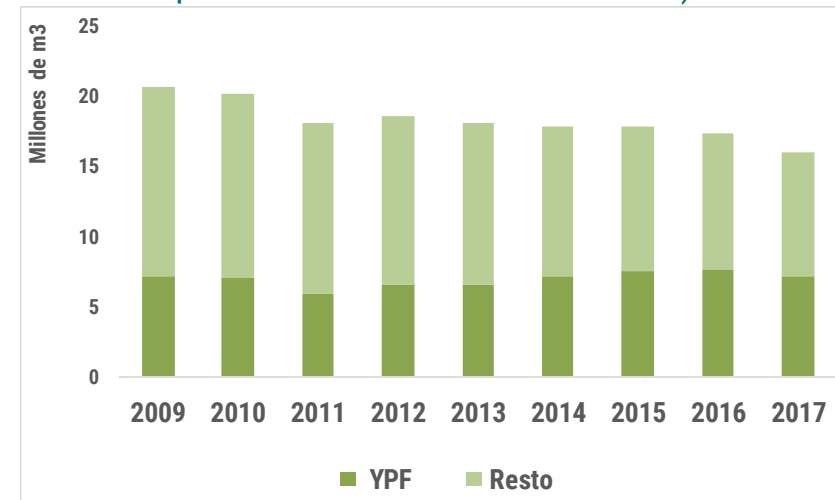
Fuente: elaboración propia con datos de Merval.

Las obligaciones negociables emitidas por la empresa a partir de 2016 ascienden en la actualidad a más de 58 mil millones de pesos. En el periodo analizado hubo diez colocaciones tanto en pesos, dólares y francos suizos. El 69% de la deuda emitida se encuentra en moneda extranjera, mientras que el restante 31% son en pesos argentinos. El lunes 4 de septiembre vence la primera colocación realizada en marzo de 2016, por un valor nominal de 150 millones de pesos y una tasa de corte del 4%. En 2019 por su parte vence un 9% de los pasivos adquiridos, mientras que en 2020 un 22%, en 2021 un 32%, en 2022 el 8%, en 2024 el 6% y en 2027 el restante 23%.

RESULTADOS OPERATIVOS.

Siguiendo con el análisis de producción de Oíl, se observa que en el acumulado de los primeros siete meses de 2017 respecto a 2016, hay una caída del 6% en la producción, siendo la disminución porcentual más grande desde la estatización de YPF. Respecto a los años anteriores, luego de la nacionalización de la empresa, se divisa un incremento considerable de los metros cúbicos producidos, así como también de la participación que tiene la firma en el total, pasando del 35% en 2012 al 42% en 2015. El sector en general mantenía un nulo crecimiento promedio hasta 2015, pero la producción en YPF S.A crecía en 6,22% anual a pesar del difícil contexto internacional. A partir de 2016 no solo el contexto mundial se agravó para las empresas productoras de gas y petróleo, sino que empezó a mostrar sus consecuencias en la firma de mayoría estatal. En 2016 la producción total cayó un 3% mientras que YPF pasó del 6% en 2015 al 1% al año siguiente. Finalmente, en 2017 la producción total disminuyó un 8% mientras que YPF un 6%.

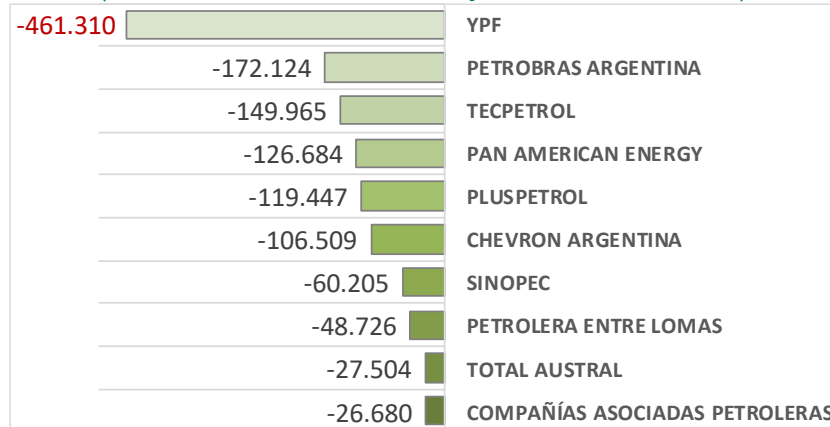
PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO YPF (en millones de m³, y en relación al total, primeros siete meses de cada año)



Fuente: elaboración propia con datos del Ministerio de Energía.

Examinando la baja de la producción de Oíl por empresa, aquella en las que más se redujo la misma se encuentra encabezando la lista YPF S.A con más de 460 mil metros cúbicos, seguidas por Petrobras Argentina S.A con 172 mil M3, Tecpetrol S.A con 149 mil M3, Pan American Energy LLC con 126 mil M3, Pluspetrol S.A con 119 mil M3 y Chevrvon Argentina S.R.L con 106 mil M3.

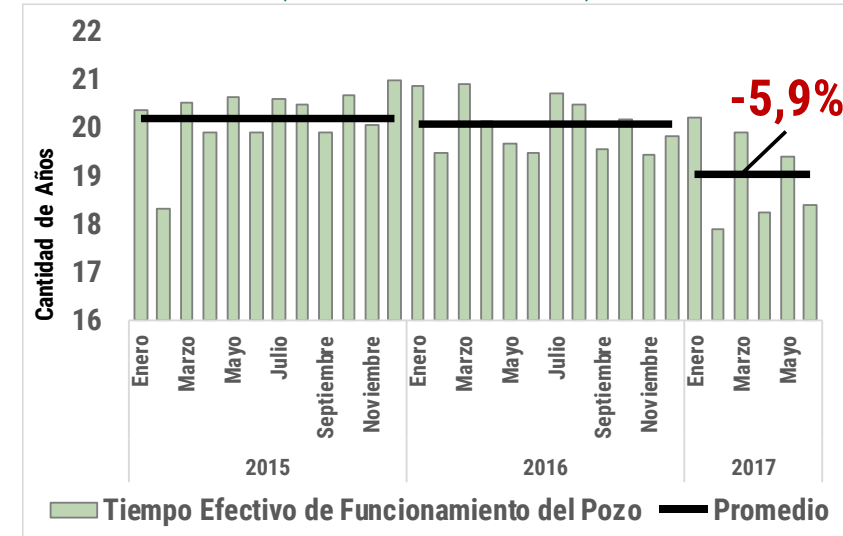
PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO POR EMPRESA (en m³, acumulado enero-julio 2016 vs 2017)



Fuente: elaboración propia con datos del Ministerio de Energía.

Otro aspecto preocupante es la disminución en términos de la vida media de los pozos activos de YPF. Esto se debe a la baja inversión de la compañía en procesos de recuperación secundaria sobre los pozos que entran en declinación. Así, en 2016 se produjo una merma de 0,7% en el horizonte promedio de los pozos explotados por YPF, mientras que, en los primeros siete meses del año 2017, la caída trepó a niveles cercanos al 6%. A continuación, se expone la evolución de la vida promedio, para los últimos tres años.

VIDA PROMEDIO DE POZOS ACTIVOS DE YPF (en cantidad de años)



Fuente: elaboración propia con datos del Ministerio de Energía.